

NUESTRA DÉBIL DEMOCRACIA, BAJO ATAQUE

ARTURO ALEJANDRO MUÑOZ. 20 Diciembre 2009



Luego de 50 años alejada del gobierno, la Derecha ve en Sebastián Piñera la posibilidad de reposicionar el ideario pinochetista mediante el manejo mañoso de una anoréxica institucionalidad, lo cual abre las puertas a los 'loquitos bomberos-fusileros' de ambos extremos de la cuerda política.

CON LA CONCERTACIÓN al borde del abismo, han comenzado a reflotar las viejas consignas ultristas de los años 70, esas mismas que en alguna ocasión estuvieron cerca de conquistar nuestras acciones cuando la dictadura militar-empresarial apretaba el yatagán sobre el cuello de millones de compatriotas.

Pero, hoy es tarea inútil la que pretenden realizar aquellos que se ubican en los extremos del arco político, porque estamos en una época distinta, con un pueblo distinto, sometido por un sistema también distinto, el cual es no sólo aceptado sino propuesto y aplaudido por la comunidad económica internacional que, incluso, se permite recomendar el 'ejemplo' chileno a otras naciones del subcontinente.

Nuestros compatriotas, definitivamente, no son proclives a las propuestas exacerbadas que dicen relación con la violencia, las armas, los sabotajes y todo ese cuantunay que antiguamente llamábamos 'revolución'. Ni siquiera los discursos incendiarios logran entusiasmar al pueblo. De hecho, los dos candidatos a la Presidencia de la República que disputarán el sillón de O'Higgins en enero próximo se destacan, entre otros aspectos negativos que son más importantes, por su deficiente propuesta de idea-país, pésimo manejo del lenguaje y nula capacidad discursiva.

EL INFANTILISMO IZQUIERDISTA

Aprovechando el vacío de neuronas en la política actual, la gente de extrema izquierda insiste en comprar las teorías fracasadas que sus propios líderes (de ayer y de hoy) les han vendido con una facilidad tan extrema que se hace difícil no dudar de la capacidad de reflexión y análisis de estos nuevos "compañeros revolucionarios", elementos que -seamos sinceros- ya ni siquiera el viejo Partido Comunista está dispuesto a aceptarlos en sus filas en calidad de colaboradores o compañeros de ruta.

¿Una revolución armada, en Chile? ¿Cómo y con quiénes podría hacerse? Es necesario reconocer que el pueblo chileno, hoy día, no se caracteriza precisamente por una valentía a toda prueba...muy por el contrario, los chilenos somos una sociedad pusilánime, acomodaticia, bastante servil y cabizbaja, amante del consumismo, del arribismo, del exitismo, del individualismo y de muchos otros 'ismos' que no cabrían en estas líneas, lo cual contradice en los hechos fríos cualquier apreciación 'sociológica' de los revolucionarios de café.

Podríamos ejemplificar lo anterior con centenares de situaciones, pero sólo basta recordar cómo reaccionó la gente de la capital durante esos largos e insoportables meses en los que el 90% de los capitalinos estuvo sometido a un tratamiento indigno, clasista e incluso inhumano y burlesco por parte de las autoridades con el asunto del Transantiago.

En cualquier otro país 'menos valiente' que el nuestro, el gobierno habría caído y la ciudad capital habría ardido por varios costados (en Buenos Aires, por el simple atraso de un tren de recorrido urbano, los porteños quemaron la estación y casi mataron a golpes a los funcionarios del ferrocarril).

Claro que según algunos analistas de Pelotillehue, la actitud de los santiaguinos (y chilenos en general) no debería llamarse pusilanimidad ni cobardía, sino "conducta civilizada". En fin, cada quien con su opinión.

Volvamos a la pregunta principal. ¿Revolución? ¿Quién la haría...cómo y con quiénes? Hay que olvidarse del pueblo, o de la gente, porque esta se encuentra diariamente en los Mall, ferias, megatiendas y supermercados consumiendo a destajo, endeudándose hasta la cuarta generación.

Al parecer, los chilenos son realmente felices con tales asuntos, y además, si se les termina el efectivo o sus tarjetas de crédito están anoréxicas, entonces les queda la televisión como camino válido para el atontamiento eficaz.

Realities, shows chabacanos, mucho fútbol y noticieros que no informan nada pero distorsionan la realidad, logran mantener apaciguados los ánimos y dormidas las conciencias.

Si bien siempre he respetado (a veces incluso he admirado) la consecuencia y coherencia política de algunos revolucionarios criollos, no puedo dejar de mencionar que el pueblo, más hábil y cazurro que cien filósofos y mil analistas, logró sacudirse la dictadura utilizando -pacífica y organizadamente- un lápiz y un papel basándose en las mismas leyes impuestas a sangre y fuego por el genocida Pinochet, sin necesidad de armas, tiroteos, bombazos ni nada parecido.

Claro...se derrotó a la dictadura, pero no se derrotó ni al sistema capitalista ni a las ambiciones económicas de políticos de aquí, de allá y de acullá, pues el problema que hoy vivimos y que se produjo exactamente luego del triunfo popular en ese plebiscito de 1988, tiene un claro responsable: la Concertación.

Este bloque político, durante dos décadas, optó por cogobernar con sus antiguos enemigos, inclinándose por consensuar todo lo que se presentara en La Moneda y en el Congreso, pero siempre con el objetivo de profundizar el modelo económico neoliberal que complace a la extrema derecha.

A lo anterior, tanto la Concertación como sus patrones transnacionales, le llamaron "gobernabilidad", y durante estos últimos veinte años esa inefable definición ('gobernabilidad) asfixió y abortó todo intento ciudadano por contar con una oposición política real, pues incluso los comunistas -antiguos revolucionarios- se han sumado a esa "gobernabilidad derechista" poniendo en jaque las esperanzas de quienes conforman la mayoría izquierdista en Chile.

EL OTRO EXTREMO DE LA ESTUPIDEZ

La Derecha no le va en zaga a la ultra izquierda, pues también posee sectores compuestos por 'tontitos' que son fanáticos de los ejercicios militares, émulos ridículos del nazismo y amantes del clasismo deleznable. Pese a ello, tales dementes se autodefinen cristianos (católicos, para mayor precisión), aunque en el actuar diario se encuentran muy lejos del ejemplo y consejo del Carpintero de Galilea.

La mayoría de estos especímenes derechistas carece de dinero, no posee empresa productiva alguna, ni es propietaria de grandes extensiones agrícolas, de minas o de locales comerciales de envergadura. Desde el punto de vista político, son los peores, los más fundamentalistas...y los más peligrosos.

Es a estos bichos que alimenta la dirigencia UDI y RN con el argumento de que a través de ellos (o gracias a ellos) ambas tiendas partidistas han logrado "incidir a su favor, electoralmente, en las poblaciones populares".

El fascismo sigue siendo un peligro vivo, ya que la probabilidad cierta de que Piñera triunfe en enero próximo ha permitido que los sectores ultras del espectro conservador hayan esbozado *sotto voce* un plan **represivo contra el pueblo de izquierda, so pretexto de luchar contra la delincuencia, pues ellos afirman que el hampa común se viste políticamente como izquierda extraparlamentaria, como pueblo mapuche, como okupas, etc.**

Lo anterior no es un disparo al aire ni una exageración; muchas personas han recibido correos electrónicos enviados por conocidos empresarios y latifundistas de la zona central, quienes siempre han mostrado una clara inclinación política favorable a la dictadura militar y a los excesos financieros de Sebastián Piñera.

En esos correos electrónicos los empresarios de la ultra derecha -creyéndose macabros humoristas- prometen que en el gobierno de Piñera "enterraremos de nuevo a Víctor Jara, sacaremos a pasear por la Alameda a las viejas picantes de la agrupación de detenidos NO desaparecidos pero sí fugados al extranjero con una minita mejor que la vieja que tenían en la casa", y una sarta de insultos y estupideces similares.

Los odios continúan vivos. Esta vez no proceden de los sectores populares que la dictadura torturó y masacró, sino de enriquecidas familias conservadoras que jamás han cejado en sus intentos por sofocar cualquier opinión y acción que no se condiga con el respeto servil a los intereses de una exclusiva clase social: la de los propietarios de medios de producción.

Es por ello que se hace necesario reagrupar políticamente a todos los sectores de izquierda y progresistas, para impedir que aquellos que colaboraron con Pinochet en los 17 años de dictadura, vuelvan al gobierno luego de 37 años de ausencia, pero ahora intentando *reprimir en forma violentamente legal* a gran parte de la izquierda y del pueblo.

Es precisamente por lo anterior que personajes como el ingeniero y escritor Luis Casado, junto con el Premio Nacional de Literatura, Armando Uribe, han comenzado a estructurar un nuevo movimiento político de izquierda que ellos han llamado PAIZ (Partido de Izquierda).

Posiblemente -ojalá así sea- este nuevo referente que nace de proposiciones inteligentes, claras y reflexivas, logre transformarse por fin en el imán político que aglutine a la izquierda chilena, alcanzando de una buena vez -como mínimo políticamente rentable- ese tercio del electorado que en otras décadas permitió la existencia de una democracia que constituía para todos los chilenos no sólo una pasión por participar en la vida nacional sino, además, un verdadero orgullo ante la comunidad internacional y ante nuestra propia Historia.

Definitivamente, la democracia débil o incompleta, sana y crece sólo con más democracia, y mientras aquel 20% de chilenos que mira la acción política-parlamentaria desde una esquina continúe sin poder ingresar a la cancha, nuestra actual institucionalidad seguirá siendo una estructura trucha, permisiva y permeable, favorable sólo para la engorda de los mismos intereses de siempre.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).